

Una carta inédita de G. M. de Jovellanos a
J. A. Ceán Bermúdez (1 de septiembre de 1795)

An unpublished letter by G. M. de Jovellanos to
J. A. Ceán Bermúdez (September 1, 1795)

DANIEL CRESPO DELGADO

Fundación Juanelo Turriano

CESXVIII, núm. 27 (2017), págs. 407-414

DOI: <https://doi.org/10.17811/cesxviii.27.2017.407-414>



RESUMEN

Transcribimos una carta inédita, fechada en 1795, de G. M. de Jovellanos a J. A. Ceán Bermúdez, en la que se constata la aportación del primero a las pesquisas histórico-artísticas de Ceán.

PALABRAS CLAVE

Jovellanos, Ceán Bermúdez, Valentín Cardedera, Carta, La Estrella, Fuenmayor.

ABSTRACT

We transcribe an unpublished letter, dated in 1795, from Jovellanos to Ceán Bermúdez. This letter displays Jovellanos' contribution to the artistic research of Ceán.

KEY WORDS

Jovellanos, Ceán Bermúdez, Valentín Cardedera, Letter, La Estrella, Fuenmayor.

Recibido: 1 de septiembre de 2017. *Aceptado:* 15 de septiembre de 2017.

En el verano de 1790, el rey ordenó a Jovellanos abandonar la Corte y trasladarse a Asturias. No volvería a pisar Madrid hasta finales de 1797. Sus diarios y su correspondencia nos ofrecen un precioso testimonio de las múltiples actividades desempeñadas en esos años que Caso González calificó de «disimulado destierro»¹. Las bellas artes, que ya habían merecido su atención en las décadas anteriores y a las que había dedicado escritos y pesquisas, fueron una de sus ocupaciones²; en especial, cabe destacar su colaboración con su amigo Juan Agustín Ceán Bermúdez, quien en noviembre de 1794 ya le comunicó su intención de llevar a cabo «una obra de artes», la que finalmente se publicaría en 1800 bajo el título de *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España*³.

Jovellanos no dudó en enviar cartas a Ceán —residente en Sevilla entre 1790 y 1797— con las noticias sobre artistas y obras que fue recogiendo en esos años, tanto fruto de sus viajes por el norte peninsular como las que le proporcionaba su amplia red de colaboradores. Cándido Nocedal publicó varias de estas cartas teniendo a la vista las originales en posesión de Valentín Cardedera⁴; sin

¹ José Miguel CASO GONZÁLEZ, *Jovellanos*, Barcelona, Ariel, 1998, pág. 126. El propio Ceán, quien compendió de manera magistral su vida durante este periodo, lo calificó de «honesto destierro» (Juan Agustín CEÁN BERMÚDEZ, *Memorias para la vida del Excmo. Señor D. Gaspar Melchor de Jovellanos y noticias analíticas de sus obras*, Madrid, Imprenta que fue de Fuentenebro, 1814, pág. 48).

² Javier GONZÁLEZ SANTOS, *Jovellanos (1744-1811). Aficionado y coleccionista*, Gijón, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1994; Daniel CRESPO DELGADO y Joan DOMENGE MESQUIDA, «Jovellanos: la Ilustración, las Artes y Mallorca», en Gaspar Melchor de Jovellanos, *Memorias histórico-artísticas de arquitectura*, Madrid, Akal, 2013, págs. 13-145.

³ Las fechas, contexto y proceso de concepción y creación del *Diccionario* han quedado bien establecidas en el catálogo de la exposición comisariada por Elena SANTIAGO PÁEZ, *Ceán Bermúdez. Historiador del arte y coleccionista ilustrado* (Madrid, Biblioteca Nacional de España / Centro de Estudios Europa Hispánica, 2016); en especial, en el artículo de David GARCÍA LÓPEZ, «*Más parece hecha por una sociedad de laboriosos individuos, que por un solo*. El método de trabajo de Ceán Bermúdez», págs. 89-109.

⁴ Cándido NOCEDAL, *Obras publicadas e inéditas de Don Gaspar Melchor de Jovellanos*, II, Madrid, Rivadeneyra, 1859 (citamos por Madrid, Atlas, 1952, págs. 361-365). Nocedal escribió que dichas cartas «son propiedad del señor don Valentín Cardedera [...] el cual ha tenido la bondad de franqueárnoslas, para que hiciésemos más completa esta colección» (pág. 361, n. 1). En el tomo III (correspondencia entre julio de 1794 y marzo 1801) de las *Obras Completas* de Jovellanos (ed. de José Miguel Caso González, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1986) se han publicado en edición crítica y anotada. Véanse las cartas n.º 738 (Gijón, 2 de agosto de 1795), pág. 135; n.º 748 (Gijón, 8 de agosto de 1795), págs. 129-131; n.º 778 (Gijón, 23 septiembre de 1795), págs. 143-146; n.º 788 (Gijón, 3 de octubre de 1795), pág.



Francisco de Goya, Retrato de Juan Agustín Ceán Bermúdez, ca. 1783-1785. Colección particular

152-154; n.º 792 (Gijón, 10 de octubre de 1795), págs. 155-160; n.º 818 (Gijón, 29 de noviembre de 1795), págs. 170-171; y n.º 1.044 (Gijón, 29 de abril de 1797), pág. 302. Especialmente interesante para nosotros es la n.º 818, puesto que Nocedal anotó que no tenía firma ni rúbrica, pero era toda de letra de Jovellanos, como la que aquí damos a conocer. Sobre los numerosos materiales de Ceán en posesión de Cardedera, véase SANTIAGO PÁEZ, *Ceán Bermúdez. Historiador del arte y coleccionista ilustrado*.

embargo, las remitidas fueron más que las publicadas: gracias a los diarios de Jovellanos sabemos de otras que, desgraciadamente, solo conocemos de esta manera indirecta⁵.

La mayoría de las misivas que conservamos transcritas por Nocedal o citadas en los diarios se fechan en el verano y otoño de 1795. Precisamente, en la entrada del diario 2.º correspondiente al 1 de septiembre de 1795, Jovellanos escribió: «Carta a Ceán sobre fray Vicente de Santo Domingo y sus obras en La Estrella; noticias de la escritura de Fuenmayor y sus artistas»⁶. Esta carta, hasta la fecha inédita, se encuentra en el Archivo Familia Cardedera (Madrid), en el fondo *Viaje por Castilla y León* (ff. 389r-390v)⁷. La anotación de Jovellanos es reveladora de sus contenidos, pues en ella informa a Ceán sobre las principales obras que había visto en el monasterio de La Estrella y del retablo mayor de Santa María, en Fuenmayor.

Jovellanos conoció estos lugares durante el viaje que realizó entre abril y julio de 1795 y que le llevó de Gijón a Logroño, permitiéndole visitar diversas poblaciones leonesas, castellanas y de la Rioja Alta⁸. Entre el 27 y 28 de abril, yendo de Haro a Fuenmayor, pasó frente al monasterio jerónimo de La Estrella, pero no se detuvo⁹. Sí lo hizo a la vuelta, visitándolo el 6 de mayo. Su diario refleja la grata sorpresa que le causaron las pinturas del claustro y varios retablos de la iglesia que, como hiciere en la carta a Ceán, atribuyó a Juan Fernández de Navarrete, *El Mudo*. Su diario también revela que estuvo en Fuenmayor del 28 de abril al 2 de mayo, aprovechando su estancia para conocer su territorio, recursos, principales personalidades y, por supuesto, sus monumentos, entre los

⁵ Véanse las cartas n.º 735 (Gijón, 21 de julio de 1795), pág. 128; n.º 751 (Gijón, 12 de agosto de 1795), pág. 136; n.º 757 (Gijón, 23 de agosto de 1795), pág. 138; n.º 762 (Gijón, 1 de septiembre 1795), pág. 139; n.º 763 (Gijón, 4 de septiembre de 1795), pág. 139; n.º 764 (Gijón, 6 de septiembre de 1795), pág. 139; n.º 767 (Gijón, 11 de septiembre de 1795), pág. 140; n.º 1.078 (Gijón, 21 de julio de 1797), pág. 326; y n.º 1.211 (Gijón, 23 de abril de 1799), pág. 441 (JOVELLANOS, *Obras Completas*, t. III). Recientemente Miriam CERA BREA ha identificado otra carta de Jovellanos a Ceán Bermúdez de 1808 vinculada al proyecto de las *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su Restauración* («Jovellanos y Ceán Bermúdez, hacia una historia de las artes en España», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* (Universidad Autónoma de Madrid), vol. 26 (2014), págs. 55-68 (<https://revistas.uam.es/anuario/articulo/view/5758>)). Daba noticia incompleta de ella Julián MARTÍN ABAD, «Obras manuscritas y papeles de Ceán Bermúdez en la Biblioteca Nacional», *Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII*, n.º 1 (1991), pág. 13 (<https://www.unioviado.es/reunido/index.php/CESXVIII/articulo/view/12052>).

⁶ Gaspar Melchor de JOVELLANOS, *Obras Completas*, tomo VII, *Diario, 2.º (desde el 1 de septiembre de 1794 hasta el 18 de agosto de 1797)*, ed. de María Teresa Caso Machicado y Javier González Santos, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1999, pág. 431.

⁷ Esta carta me la dio a conocer y me la proporcionó con ejemplar generosidad la investigadora Itziar Arana Cobos. Cabe a ella, por tanto, todo el mérito que puedan tener estas líneas.

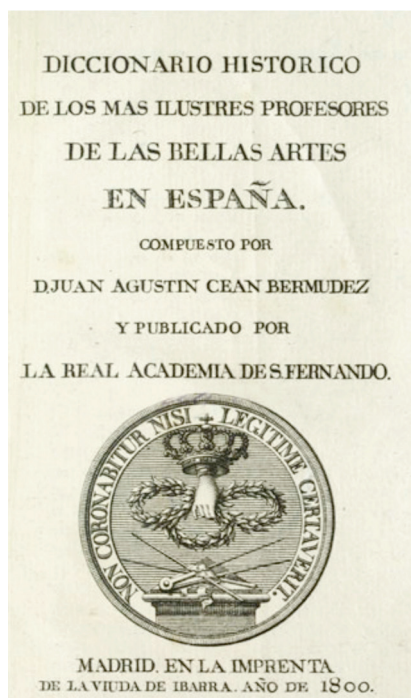
⁸ Para las motivaciones y resultados de este viaje, véase lo indicado por María Teresa Caso y Javier González en JOVELLANOS, *Obras Completas*, tomo VII, *Diario, 2.º*, pág. 189.

⁹ JOVELLANOS, *Obras Completas*, tomo VII, *Diario, 2.º*, pág. 195.

que destacó el retablo mayor de la iglesia parroquial. Lo calificó de «buen retablo... de más que decente escultura», si bien censuró las proporciones «poco esbeltas» de las figuras y su dorado y estofado. Del mismo modo, advirtió su deseo de averiguar sus autores, siendo satisfecha su curiosidad por el beneficiado Manuel Antonio Fernández Bazán, quien «me da la escritura de contrato para el retablo, que extractará Acebedo»¹⁰.

Ceán hizo buen uso de las noticias que Jovellanos consiguió sobre La Estrella y Fuenmayor en la primavera de 1795 y le envió el primer día de septiembre del mismo año. Como sucedió con los otros datos que Jovellanos le fue remitiendo, Ceán incorporó en su *Diccionario*, con escasas variaciones, las noticias de las pinturas de Navarrete en La Estrella, de su retablo mayor, del contrato para el de Fuenmayor y de los de Guetaria que conforman, en definitiva, el cúmulo de referencias que Jovellanos le transmitió en la carta que transcribimos¹¹. Por ejemplo, en el artículo del *Diccionario* dedicado a Fernández de Navarrete, Ceán también le atribuyó por «sus nobles caracteres y estilo» las cuatro pinturas de la iglesia de La Estrella, «aunque aquellos monjes se empeñen en atribuirlos a la [mano] de su primer maestro Fr. Vicente»; y, siguiendo a Jovellanos, destacó por encima de las demás la de San Miguel, a pesar de su mal estado de conservación¹².

Esta carta supone, por tanto, una nueva evidencia de la efectiva aportación de Jovellanos al *Diccionario* de Ceán, de la amistad y colaboración de dos de las figuras que más contribuyeron al nacimiento de una moderna historia del



¹⁰ Se refiere a su secretario, José Acebedo Villarroel (JOVELLANOS, *Obras completas*, t. VII, *Diario*, págs. 196-197).

¹¹ Para las noticias del retablo mayor de La Estrella, el de Fuenmayor y los de Guetaria, véase, respectivamente, Juan Agustín CEÁN BERMÚDEZ, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1800, t. I, pág. 19; t. I, pág. 71, t. II, pág. 312 y t. V, págs. 140-141; t. I, pág. 96 y t. II, págs. 182-183. Ceán recibiría la copia de la escritura para el retablo mayor de la parroquia de Fuenmayor, puesto que la citó y luego la reprodujo en las *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración*, Madrid, Imprenta Real, 1829, t. IV, págs. 13 y 148-150.

¹² CEÁN BERMÚDEZ, *Diccionario histórico*, t. II, págs. 97-98.

arte en España¹³. A pesar de su brevedad, en ella se constata la curiosidad y las emociones que las bellas artes suscitaron en Jovellanos, su pretensión de hallar noticias veraces sobre su pasado, de rescatar del olvido las mejores obras; en definitiva, su interés por participar en lo que él mismo llama en esta carta una «historia de las artes».

Carta del famoso Jovellanos [con letra de Cardedera]

Gixon 1º de septiembre 1795

Toda la riqueza que describe del monasterio de la Estrella se hallan destrozadas vendidas a excepción de algunos retablos que se llevaron a Briones Cardedera [firmado]

Mi amado Cean, la que recibí tuia ahier me vuelve à la continuacion de mis noticias, porque te son de mucha complacencia y yo la tengo grande en dartela y contribuir a una obra tan excelente.

La sorpresa que yo recibí en el convento de la Estrella no es facil de explicar. No tenia el menor antecedente de que hubiese ahí cosa notable. El ser convento de Jerónimos, cuias fundaciones no suben apenas del siglo 15 nada ofrecia à mi ansia de antigüedades. Habia pasado à un tiro de piedra yendo à Fuenmayor sin hacer aprecio y pasaba a la vista con igual indiferencia, pero habiendose trasladado el almuerzo à aquellas inmediaciones no se por qué casualidad, dege a la gente en estas ocupaciones, y pase à la yglesia. Desde luego me dio en cara un bellissimo retablo mayor de bellissima arquitectura y no inferior escultura y pintura. Es obra de un tal Alvarado Escultor de Briones (villa mui inmediata) trabajada en 1596 [interpolado: siendo Prior Fray Martín de Huercaños] y dorada en 1606 siendolo Fray Luis de Miranda.

Pero lo que más me sorprendio fueron 4 retablos que hai en el crucero de la misma iglesia. Los dos colaterales representan à San Miguel y San Jerónimo. Este por el gusto del de Navarrete que hai en el Escorial, y aquel la obra mas bella y acabada que pueda presentarse à los ojos. El primero mui desconchado y mal tratado: el 2º perfectamente limpio y conservado [interpolado: ambos en tabla]. Los Frailes se empeñan en que estos son de mano del Padre Fray Vicente de Santo Domingo a quien atribuien tambien la arquitectura (que es por cierto

¹³ CRESPO DELGADO y DOMENGE MESQUIDA, «Jovellanos: la Ilustración, las Artes y Mallorca»; CRESPO DELGADO, «Sin título», en Elena Santiago Páez (coord.), *Ceán Bermúdez*, págs. 71-88.

mui bella) y la pintura del relicario y claustro. Los otros dos retablos que estan de lado en el crucero representan, 1º à San Lorenzo y Hipólito de Subdiaconos, esto es con dalmaticas, 2º San Fabian y S. Sebastián, aquel con vestidura pontifical, y este desnudo. Estas obras atribuidas à Navarrete son sin disputa suias y de lo mejor que pintó.

Las pinturas [interlineado: al fresco en las paredes] del claustro estan casi del todo perdidas, son de claro obscuro, y à la manera de las del Escorial, por el gusto de Carvajal. Estas se atribuien tambien a Fray Vicente. Pero aquí entran mis dudas. Se cuenta que Juan Fernández siendo rapazuelo, fue à servir al monasterio, que Fray Vicente monge ya y pintor hecho, se le aficiono y enseño su arte: que Navarrete pasó [interlineado: despues] a Roma, donde se perfeccionó: que vino a pintar al Escorial, etc. y últimamente que Fray Vicente que trabajaba en 1596 murio en 1598, esto es 19 años despues que Navarrete [interlineado: de quien sabemos que murio en 1579]. No me cuadra esta cronologia, menos que sean de Fray Vicente las obras que se le atribuien que tienen todas las señas de ser del Mudo, y que à ser del otro, no solo probarian que era superior à Navarrete (pues el San Miguel es sin duda de lo mejor que pudo hacer) sino que estaba al lado de los mejores ingenios. Sobre esto tengo escrito à la Estrella y à Logroño: pero nada espero; de aqui porque no habra quedado memoria; y de alli porque aunque habra muchas, no se levantará à buscarlos la pereza. Lo que creo es que Palomino escribio lo que le dixeran por una tradición equivocada y incierta, y ahora los Frailes confirman la tradición con el testimonio de Palomino.

En la villa de Fuenmayor copie una escritura digna de publicarse en una historia de las artes. Fue otorgada en 23 de junio 1632 ante Pedro de Nieva entre el cabildo de beneficiados y el ayuntamiento de aquella villa y los maestros Juan Vascardo vecino de Viana en Navarra para la arquitectura y Juan de Arismendi y Juan de Iralzu vecinos de Ciquirquil en Guipuzcoa para la escultura de un retablo de 44 pies de alto, 3 cuerpos jonico, corintio y composito, lleno de estatuas y bajos relieves, uno y otro de gran merito, aunque las proporciones [interlineado: de las figuras] no me gustan por falta de esvelteza. Hai tambien un retablo del Rosario en que los misterios estan pintados en derredor en diferentes ovalos, y con mucha diligencia y gracia. No pude saber el autor. Las condiciones de la escritura prueban el tino, el espiritu y el buen gusto con que se emprendian estas obras.

Llenaré el papel con una noticia suelta = Retablo mayor de la yglesia de Guetaria (en Guipuzcoa) trabajado en 1600 por Vicente Basabe, escultor vecino de Aulestia en Vizcaya. Retablo de San Juan San Estevan y Santo Domingo de la misma en 1625 obra de Domingo Geroa vecino de Asteasu. Ambas obras de sobresaliente escultura.